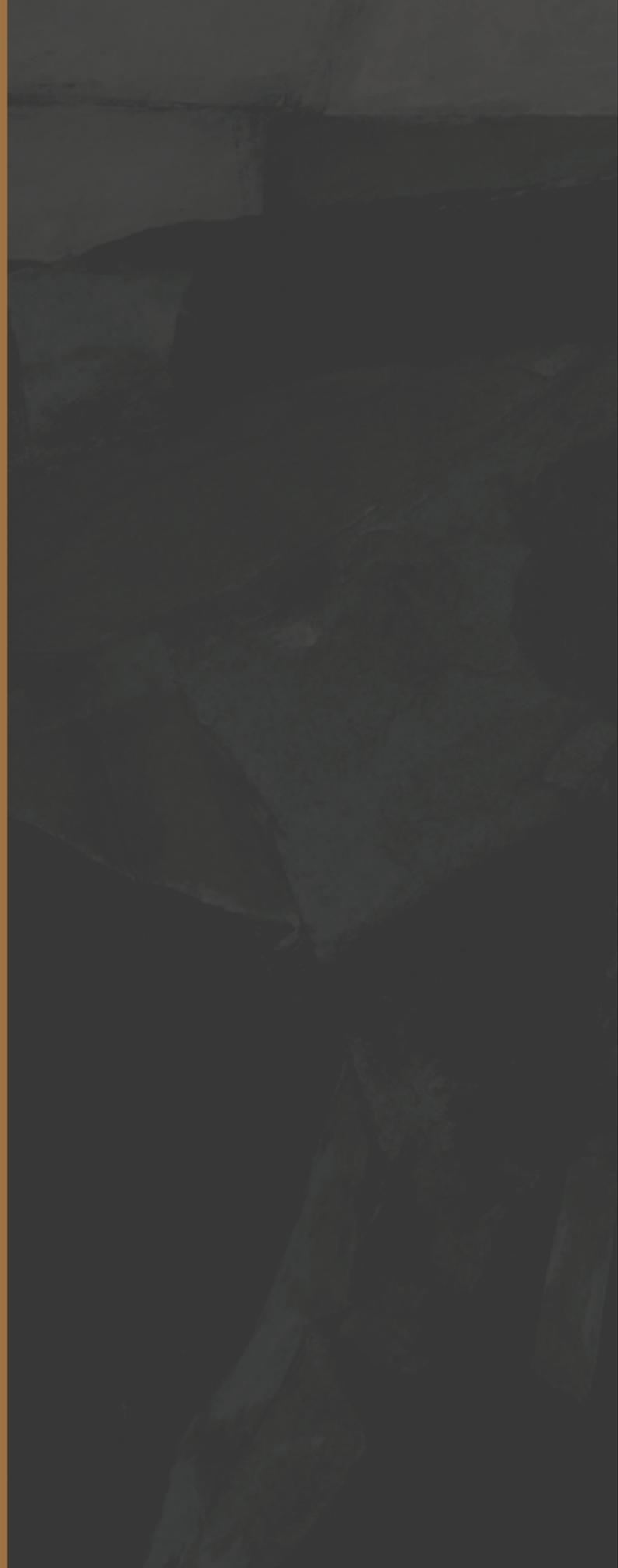


Manzoni



**Director General**  
Germán Duque P.

**Sub-Director**  
Sergio Arango

**Asistente de Dirección**  
Mauricio Duque

**Ventas**  
Santiago Duque

**Adquisiciones**  
Miguel Duque

**Técnología e Información**  
Federico Duque

**Texto**  
Bélgica Rodríguez

**Fotografía**  
David Manzur  
Felipe Achury  
Óscar Monsalve  
Juan Pablo Velasco

Agradecimientos al archivo David Manzur

**[www.galeriaduquearango.com](http://www.galeriaduquearango.com)**

info@galeriaduquearango.com

Facebook: @galeriaduquearango

Instagram: @duquearangogaleria

+57 (4) 352 4065

+57 (310) 424 2412

Cra 37 # 10a - 34

Medellín, Colombia

©Luis Germán Duque Patiño  
Todos los derechos reservados, 2022  
Impresión por Zetta Comunicadores S.A.  
Fecha de impresión: Junio 2022  
Bogotá - Colombia

**DUQUE ARANGO**  
— G A L E R Í A —

DAVID  
MANZUR

Tiempo, espacio y memoria.

# Índice

Tiempo, espacio y memoria

pág. 06

Obras

pág. 12-71

Time, space and memory

pág. 40

Cronología

pág. 72

# Tiempo, espacio y memoria.

"... Solo lo puro y eternamente artístico,  
tiene vida eterna ..."

Kandinsky

Analizar la obra de David Manzur, es una tarea de descubrimientos e indagaciones que implican encontrar particularidades exigentes en varios niveles de significados, asociados a las visiones del artista, y, definitivamente, a un amplísimo arco de intereses personales y profesionales; de preocupaciones religiosas y metafísicas presentes en un universo por el imaginado vertido sobre lienzos y papeles. Escenarios de dramas universales poblados de personajes humanos, de animales, de objetos, donde cada uno pareciera ser la visión del Génesis, del nacimiento de algo que el artista no llega a develarnos. Sus temas escapan a un tiempo cronológico para pasar al territorio de un tiempo abstracto que se sumerge en pasados y futuros para transformarse en figuraciones de presentes posibles en la Esencia y el Ser de la pintura; a la vez de figuraciones intimistas, de tesis y antítesis: soledad-plenitud, tristeza-alegría, fantasía-realidad, fortaleza-fragilidad, libertad-enclaustramiento, de naturaleza enigmática y espíritu trascendente, de una realidad de arte y humana en triple acción: lo personal, lo ético y lo estético. Las suyas son narrativas urbanas contemporáneas de ficciones extraídas de varias fuentes que se transforman en existencias de un creador honesto para quien el arte ha sido la razón de su larga vida.

Cada obra de Manzur, con su propio resplandor, rompe con las reglas canónicas de la creación artístico-plástica, siendo la más importante el establecimiento de un ciclo abierto de comunicación entre ellas, al mismo tiempo que a cada una le corresponde su espacio propio e individual, pero al analizarlas en proceso de creación, este ciclo comunicante las convierte en un "colectivo", esto es, en un ente único de propuesta visual de formidable cualidad estética formalista. Son escenas de teatro,

donde los personajes narran su propia historia, la de todos los seres humanos, historia vital auténtica que se expresa dentro de un universalismo figurativo en contraposición a un universalismo constructivista. El artista se aleja de lo pintoresco y lo anecdótico, para dejar al descubierto solo lo esencial: una figuración en dimensión universal, sin estridencias expresionistas, pero sí plena del vigor de una poética visual recia, en algún recodo melancólica de un presente que se escapa.

## Una trayectoria en el arte. Constantes

El carácter poético como constante está presente en su obra desde los inicios de su vida profesional de artista. Ya superada la fase formativa y las primeras obras dentro de la figuración, pasa a un interés en las propuestas cinético-ópticas, este es el período que Marta Traba define como la década emergente en el arte latinoamericano. En esta obra Manzur se deja envolver por el espíritu de la no figuración que expresa una poética subliminal en el abordaje del espacio en el que hace "mover" sus personajes, en la forma figurativa de majestuosidad teatral y las atmósferas que los envuelven, al final testigos incorruptibles del ocaso, pero, simultáneamente, de la gloria de existir. Manzur no les niega un carácter animista en su hieratismo de Dioses que habitan un Olimpo de abstracciones.

David Manzur pertenece a la estirpe de los grandes pintores figurativos de Colombia. Junto a ellos inicia un período histórico continuo de características telúricas en sentido planetario, sin que esto deba interpretarse como realismo primigenio de la tierra y el cosmos locales. Sin actualismos foráneos, siguiendo solo sus instintos de creador, se acerca más a conceptualismos contemporáneos de prodigiosa carga humanista que alcanza trascendencia clásica. La expresión plástico-estética de su trabajo de arte pareciera ser sencilla, puede serlo a un simple análisis de sus valores, pero la profundidad de la propuesta infiere no alienables principios creadores de la verdadera obra de arte, aquella que está creada para estar vigente en todos los tiempos. Al manejar diestramente los varios lenguajes visuales registrados en la historia de importantes momentos de la creación artística universal, con minuciosa arqueología, ha creado una narrativa de territorios figurativos únicos y propios, de profundos significados, llegando a veces a planteamientos temáticos de orden metafísico.

## Una vida, un arte, un hombre

David Manzur, viajero impenitente, tiene una vida que contar, extensa en edad y en experiencias cargadas de aventuras y peripecias existenciales; no dudamos, también de encuentros y desencuentros, de contradicciones y certezas, pero donde no ha habido dudas ha sido en la seguridad profesional y personal para realizar una obra estrechamente ligada a su propio Ser. Pintor, grabador, dibujante,



interesado en varias disciplinas artísticas y no artísticas: el teatro, la música, la historia del arte y la civilización, la fotografía, la literatura, la religión (católico, estudia con los Padres Claretianos), la astronomía (le interesa Julio Verne, estudia en el Instituto de Ciencias de Chicago), ha servido como docente magistral en talleres de educación artística en los que ha formado varias generaciones de artistas; en conclusión ha conducido su vida y su arte hacia la plenitud para encontrar sus temas como el místico que persigue un acercamiento a Dios. Los títulos de las obras son largos y explícitos del tema: Las Meninas, Las Ciudades Oxidadas, la Obra Negra y muchos más.

Nació en Caldas, Colombia en 1929. De niño con sus padres se traslada a Bata, Guinea Ecuatorial en África. A partir de aquí inicia un recorrido que le lleva España, y a medida que crecen sus intereses, visita varias ciudades de Europa, experimenta los horrores de la guerra civil española y de la segunda guerra mundial, circunstancias que, junto a su paso por la música, la literatura y su paso por el teatro (aunque breve pero exitoso), marcará la manera de abordar la figura y el espacio en códigos plásticos representacionales, así como también muchos de los apasionantes temas que han marcado su producción. De Europa viaja a los Estados Unidos de Norte América. En Nueva York experimenta el apogeo del arte abstracto, estudia en el Art Students League y el Instituto Pratt; en Chicago (1966), es asistente del artista neoplasticista, óptico y cinético, Naum Gabo, cuya influencia se nota en sus trabajos de los años sesenta y setenta, cuando experimenta con maderas, hilos de alambre, en ensamblajes en los que el juego de luces y sombras crea volúmenes virtuales. De esta etapa, regresa a sus inicios de pintor figurativo, característica normal de los egresados de las escuelas de arte de la época en todo este continente. Luego del período de larga trashumancia, para el reposo creador se instala en su país natal, donde aún reside a sus noventa y tantos años.

### La obra

Para David Manzur, "el dibujo es la esencia del pensamiento", y es precisamente su maestría y excelencia en el dibujo, la estructura básica de su trabajo. Las fuentes nutrientes de su genio, han sido muchas y variadas, derivando en una obra de significados múltiples que contiene la historia universal del arte. Estudiando profundamente los períodos clásicos, se ha apropiado de espacios, tiempos y formas del barroco español, de los pintores realistas norteamericanos, también del renacimiento y otras tendencias, para generar un trabajo inédito en el que una fenomenología de la condición humana marca su figuración con Las Meninas de Velázquez, con la obra de Paolo Ucello, de Rembrandt, de Zurbarán, en situaciones que determinan una observación sistémica y el estudio planificado del tema elegido, sean los caballos, paisajes urbanos oxidados o, el martirio de San Sebastián. Ellos son reali-

dades desde lo formal y lo temático hasta lo conceptual y lo emocional, rigurosamente planteados en atmósferas de intimismos insospechados, en situaciones de significados y significantes: forma y espacio se complementan en sustancia artística bajo la solidez del claroscuro que generalmente sumerge la superficie de la obra en cierta onda tenebrista, reforzada por la fuerza de la línea y la contundencia de los volúmenes virtuales sobre el plano.

En las propuestas de Manzur, se debe conocer el trasfondo del hombre culto, sólido en sus conocimientos y en sus experiencias existenciales, así como consciente de las herramientas que utiliza para arquitecturar la compleja composición de cada obra. El manejo del espacio plano que aloja las formas figurativas virtualmente volumétricas, es consecuencia de la destreza del artista, mientras que los significados corresponden a su destreza intelectual y a una imaginación alimentada por la magia del delirio creador.

### Una exposición

El conjunto de obras que se presenta en la Galería Duque Arango, muchas provenientes de colecciones privadas, debe considerarse una breve antología de la producción de Manzur, artista que desde muy joven ha trabajado sin pausa, experimentando con la forma sobre el soporte plano. Aunque faltan obras de algunos períodos, el recorrido por la muestra informa sobre importantes temas y momentos por los que ha transitado en su vida de artista desde 1973 hasta 2022. Se trata de una selección muy variada que muestra obras de las series de Las Ciudades Oxidadas, Los Caballos, Las Meninas, de instrumentos musicales, naturalezas muertas, y unas pinturas muy bellas con personajes femeninos; en fin, una cuantificación de la producción de este artista colombiano, arrojaría una información de increíbles proporciones.

David Manzur, con su obra entrega al espectador y a la historia el arte de América Latina, la grandeza del compromiso del hombre con su vida, con su arte y con este continente, en especial con su Colombia natal, siempre cuna de sus raíces. Su vasta cultura y compleja personalidad hacen de él uno de los más completos artistas plásticos creadores de América Latina.

**Bélgica Rodríguez**  
Caracas, mayo, 2022



Inscrito y firmada "Estudio para una estructura que atrapa la luz basada en un bodegón de Sánchez Cotán Manzur" (parte inferior derecha)

**Laud Rosado**  
 Óleo sobre lienzo  
 100 x 119,3 cm  
 39 3/8 x 47 in  
 1973 ca



Titulado, firmado y fechado "Homenaje al compositor Luis Antonio Escobar Manzur 1998" (Inferior derecha)

**Homenaje al compositor Luis Antonio Escobar**  
 Óleo sobre lienzo  
 130 x 160 cm  
 51 1/8 x 63 in  
 1998



La estancia de un músico amigo  
Óleo sobre lienzo  
159 x 200 cm  
63 x 78 3/4 in  
1984-1991



**La pared**  
Acrílico sobre lienzo  
80 x 60 cm  
31 1/2 x 23 5/8 in  
1998





Sin título (pag. 22)  
de la serie Ciudades Oxidadas

Mixta sobre lienzo  
160 x 130 cm  
63 x 51 1/8 in  
2005

Cruzado entrando a la ciudad prohibida (pag. 23)  
de la serie Ciudades Oxidadas

Mixta sobre lienzo  
130 x 160 cm  
51 1/8 x 63 in  
2005

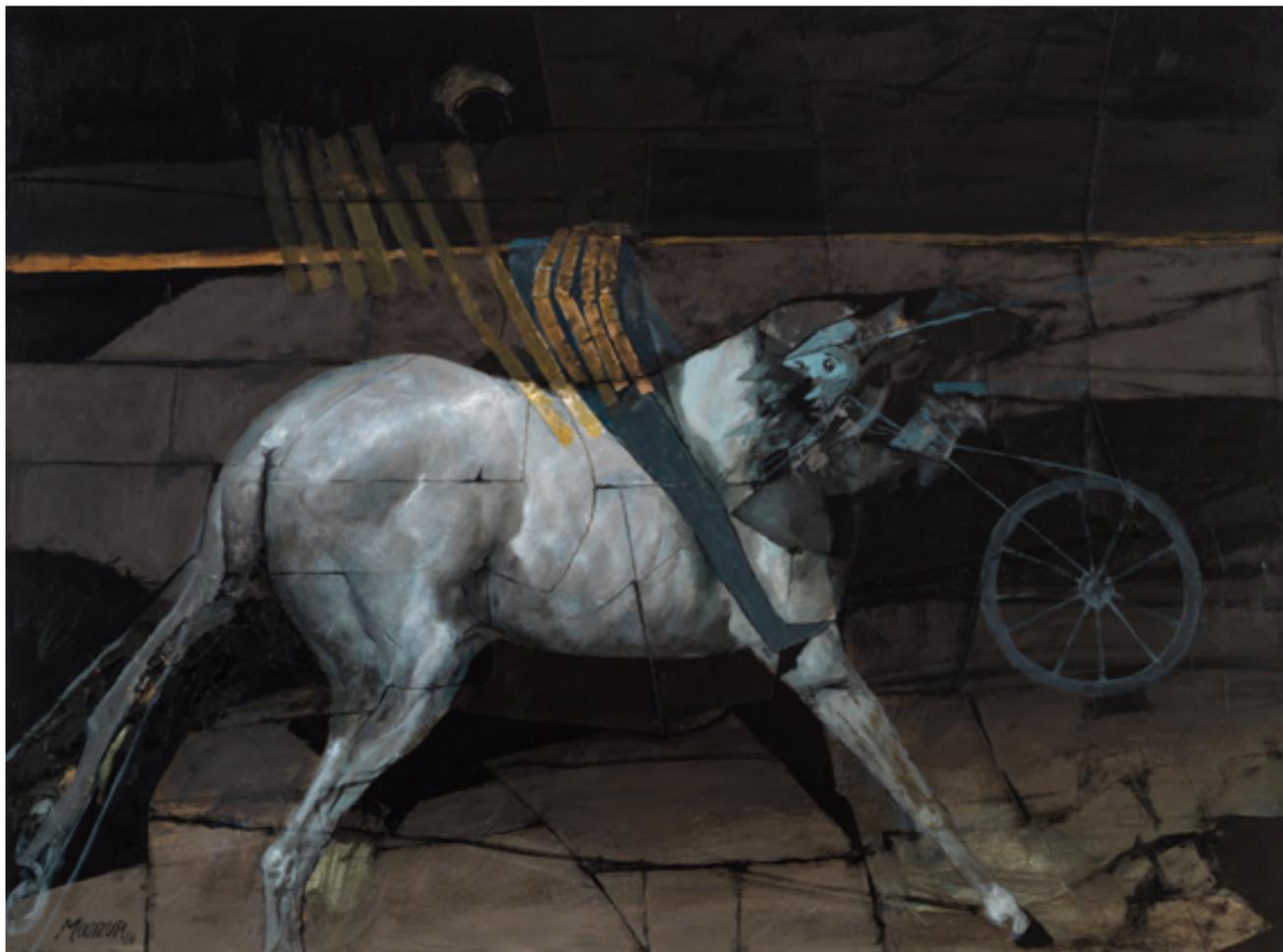
Titulado, firmado y fechado "Cruzado entrando a la ciudad prohibida Manzur 05"











Pez devorando a un caballo 4  
de la serie Obra Negra  
Acrílico y collage sobre lienzo  
60 x 80 cm  
23 5/8 x 31 1/2 in  
2014



El invierno  
de la serie Obra Negra  
Acrílico y collage sobre lienzo  
160 x 200 cm  
63 x 78 3/4 in  
2014









# Time, space and memory.

"...Only the pure and eternally artistic,  
has eternal life..."

Kandinsky

Analyzing the work of David Manzur is a task of discoveries and inquiries that involve finding demanding particularities at various levels of meaning, associated with the artist's visions, and, definitely, with a wide range of personal and professional interests; of religious and metaphysical concerns presented in a universe by the imagined spill on canvas and paper. Scenarios of universal dramas populated by human characters, animals, objects, where each one seems to be the vision of Genesis, the birth of something that the artist does not manage to reveal to us. His themes escape from chronological time to pass into the territory of an abstract time that plunges into past and future to transform into figurations that possible presents in the Essence and Being of painting; at the same time of intimate figurations, of thesis and antithesis: loneliness-fullness, sadness-joy, fantasy-reality, strength-fragility, freedom-confinement, of enigmatic nature and transcendent spirit, of a reality of art and human in triple action: the personal, the ethical and the aesthetic. His are contemporary urban narratives of fiction drawn from various sources that are transformed into the existence of an honest creator for whom art has been the reason for his long life.

Each work by Manzur, with its own brilliance, breaks with the canonical rules of artistic-plastic creation, the most important being the establishment of an open cycle of communication between them, at the same time that each one has its own space and individual, but when analyzing them in the process of creation, this communicative cycle turns it into a "collective", that is, in a unique entity of visual proposal

of formidable formalist aesthetic quality. They are theater scenes, where the characters narrate their own story, that of all human beings, an authentic life story that is expressed within a figurative universalism as opposed to a constructivist universalism. The artist moves away from the picturesque and the anecdotal, to reveal only the essential: a figuration in a universal dimension, without expressionist stridencies, but full of the vigor of a strong visual poetics, in some melancholic corner of a present that escapes.

## **A career in art. Constants**

The poetic character as a constant is present in his work from the beginning of his professional life as an artist. Having overcome the formative phase and the first works within figuration, she moves on to an interest in kinetic-optical proposals, this is the period that Marta Traba defines as the emerging decade in Latin American art. In this work Manzur allows himself to be enveloped by the spirit of non-figuration that expresses a subliminal poetic approach to the space in which he makes his characters "move", in the figurative form of theatrical majesty and the atmospheres that surround them, in the end incorruptible witnesses of the sunset, but, simultaneously, of the glory of existing. Manzur does not deny them an animistic character in their hieratic nature of Gods who inhabit an Olympus of abstractions.

David Manzur belongs to the lineage of the great figurative painters of Colombia. Together with them, a continuous historical period of telluric characteristics in a planetary sense begins, without this being interpreted as primitive realism of the local earth and cosmos. Without foreign currentisms, following only his creative instincts, he is closer to contemporary conceptualisms of prodigious humanistic charge that reaches classical transcendence. The plastic-aesthetic expression of his work of art seems to be simple, it can be to a simple analysis of its values, but the depth of the proposal infers non-alienable creative principles of the true work of art, the one that is created to be valid in all the times. By skilfully handling the various visual languages recorded in the history of important moments of universal artistic creation, with meticulous archaeology, he has created a narrative of unique and personal figurative territories, of deep meanings, sometimes reaching metaphysical thematic approaches.

## **One life, one art, one man**

David Manzur, unrepentant traveler, has a life to tell, extensive in age and in experiences full of adventures and existential vicissitudes; we do not doubt, also of encounters and disagreements, of contradictions and certainties, but where there have been no doubts it has been in the professional and personal security to carry out a work closely linked to his own Being. Painter, engraver, draftsman, interested in



various artistic disciplines and non-artistic: theater, music, history of art and civilization, photography, literature, religion (Catholic, studies with the Claretian Fathers), astronomy (interested in Jules Verne, studies at the Institute of Sciences of Chicago), has served as a master teacher in art education workshops in which he has trained several generations of artists; In conclusion, he has led his life and his art towards the fullness to find his themes as the mystic who pursues an approach to God. The titles of the works are long and explicit on the subject: Las Meninas, Las Ciudades Oxidadas, Obra Negra and many more.

He was born in Caldas, Colombia in 1929. As a child he moved with his parents to Bata, Equatorial Guinea in Africa. From here he begins a journey that takes him to Spain, and as his interests grow, he visits various cities in Europe, experiences the horrors of the Spanish Civil War and the Second World War, circumstances that, together with his time in music, literature and his passage through theater (albeit brief but successful), will mark the way of approaching the figure and space in representational plastic codes, as well as many of the exciting themes that have marked his production. From Europe he travels to the United States of North America. In New York he experiences the heyday of abstract art, studies at the Art Students League and the Pratt Institute; in Chicago (1966), he is assistant to the neoplasticist, optical and kinetic artist, Naum Gabo, whose influence is noticeable in his works from the sixties and seventies, when he experiments with wood, wire threads, in assemblages in which the play of lights and shadows create virtual volumes. From this stage, he returns to his beginnings as a figurative painter, a normal characteristic of graduates of the art schools of the time throughout this continent. After the period of long transhumance, for creative rest he settles in his native country, where he still resides in his nineties.

### **The work**

For David Manzur, "drawing is the essence of thought", and it is precisely his mastery and excellence in drawing that is the basic structure of his work. The nourishing sources of his genius have been many and varied, resulting in a work of multiple meanings that contains the universal history of art. Deeply studying the classical periods, he has appropriated the spaces, times and forms of the Spanish baroque, of North American realist painters, as well as of the Renaissance and other trends, to generate an unprecedented work in which a phenomenology of the human condition marks his figuration with Las Meninas by Velázquez, with the work of Paolo Ucello, Rembrandt, Zurbarán, in situations that determine a systemic observation and the planned study of the chosen theme, be it horses, rusty urban

landscapes or the martyrdom of Saint Sebastian. They are realities from the formal and thematic to the conceptual and emotional, rigorously posed in atmospheres of unsuspected intimacy, in situations of meanings and signifiers: form and space complement each other in artistic substance under the solidity of chiaroscuro that generally submerges the surface of the work in a certain gloomy wave, reinforced by the force of the line and the forcefulness of the virtual volumes on the plane.

In Manzur's proposals, one must know the background of the educated man, solid in his knowledge and in his existential experiences, as well as aware of the tools he uses to architect the complex composition of each work. The handling of the flat space that houses the virtually volumetric figurative forms is a consequence of the skill of the artist, while the meanings correspond to his intellectual skill and an imagination fueled by the magic of creative delirium.

### **An exposition**

The set of works presented at the Duque Arango Gallery, many from private collections, should be considered a brief anthology of the production of Manzur, an artist who has worked non-stop since he was very young, experimenting with form on flat support. Although works from some periods are missing, the tour of the exhibition informs about important themes and moments through which he has gone through in his life as an artist from 1973 to 2022. It is a very varied selection that shows works from the series of The Rusty Cities, Los Caballos, Las Meninas, musical instruments, still lifes, and some very beautiful paintings with female characters; In short, a quantification of the production of this Colombian artist would yield information of incredible proportions.

David Manzur, with his work, delivers to the viewer and to history the art of Latin America, the greatness of man's commitment to his life, his art and this continent, especially his native Colombia, always the cradle of his roots. His vast culture and complex personality make him one of the most complete creative plastic artists in Latin America.

**Bélgica Rodríguez**  
Caracas, May, 2022



Una mosca en el Museo D'orsay  
Acrílico y collage sobre lienzo  
250 x 200 cm  
98 3/8 x 78 3/4 in  
2019



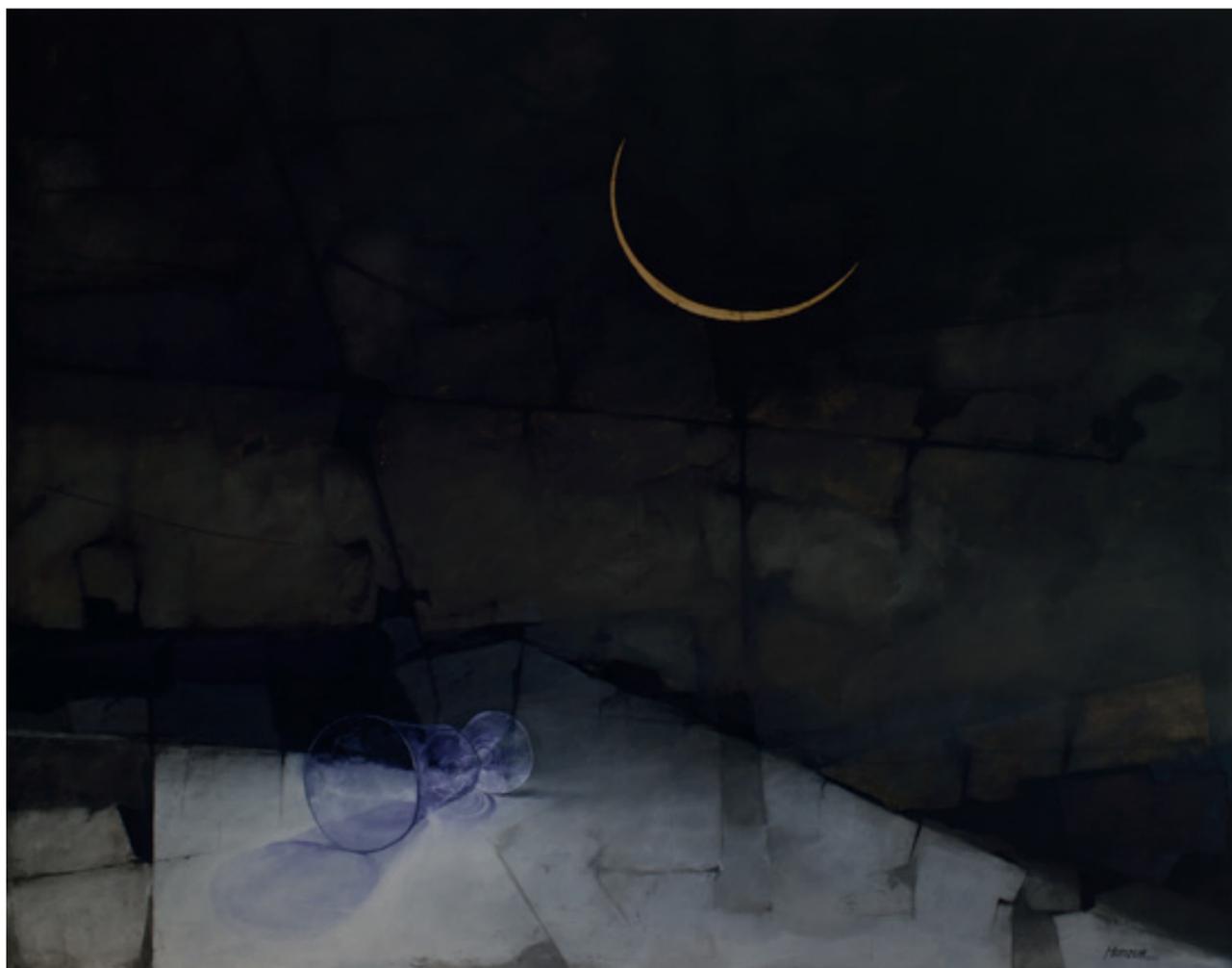
**Toro en Faena**  
Acrílico y collage sobre lienzo  
170 x 175 cm  
66 7/8 x 68 7/8 in  
2019











**La noche**  
Acrílico y collage sobre lienzo  
200 x 250 cm  
78 3/4 x 98 3/8 in  
2020

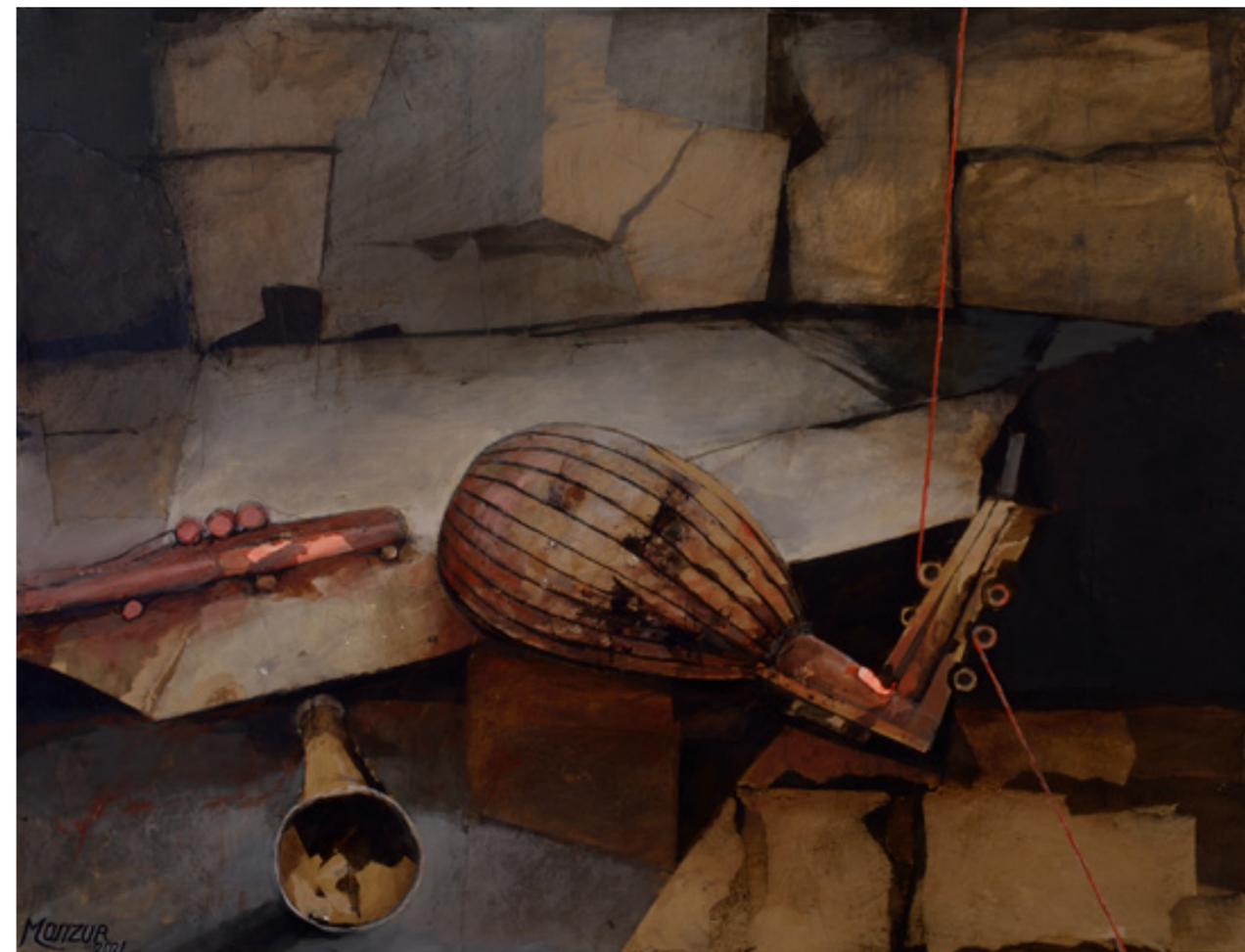


**La mesa blanca**  
Acrílico y collage sobre lienzo  
150 x 100 cm  
59 1/8 x 39 3/8 in  
2020





**El aro**  
Carboncillo, pastel y collage sobre papel  
75 x 110 cm  
29 1/2 x 43 1/4 in  
2021



**Mesa con instrumentos**  
Acrílico y collage sobre lienzo  
60 x 80 cm  
23 5/8 x 31 1/2 in  
2021









**La mujer del zapato morado**  
Acrílico y collage sobre lienzo  
80 x 60 cm  
31 1/2 x 23 5/8 in  
2022

El fantasma de Leonor  
Acrílico y collage sobre lienzo  
80 x 60 cm  
31 1/2 x 23 5/8 in  
2022



# Cronología



1929

Nace en Neira, Caldas, Colombia. Hijo de doña Cecilia Londoño y del comerciante libanés Salomón Manzur.

1932 - 1941

Su familia abandona Colombia debido a la depresión económica y navega más de un mes en un viaje de emigrantes, para llegar a Bata, Guinea Ecuatorial, África, donde permanecerán hasta 1941. Allí realiza sus estudios básicos con los Padres Claretianos. Algunos de sus recuerdos amables se asocian con Monteverdi y otros músicos polifónicos que escuchaba en los coros de la iglesia, así como con el gran teatro de Calderón de la Barca y ceremonias religiosas.

1942

Viaja con su madre a Islas Canarias, España, donde continúa sus estudios en el Colegio San Antonio en plena Segunda Guerra Mundial y bajo el régimen del Generalísimo Francisco Franco. En el comedor del Colegio encuentra una pintura de Zurbarán y en los corredores, obras de la Escuela Sevillana del siglo XVII.

1946

Regresa a Colombia y termina sus estudios en el Colegio de los Hermanos Maristas de Armenia.

1951 - 1953

Se traslada a Bogotá a estudiar actuación. Estudia en la Escuela de Arte Dramático donde conoce a Víctor Mallarino, quien lo dirige en varias obras de teatro.

Estudia en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá hasta 1953, donde tiene como profesor a Ignacio Gómez Jaramillo.

Conoce a la poetisa Emilia Ayarza, quien le presenta a Alejandro Obregón, Enrique Grau, León de Greiff y Jorge Zalamea, entre otros intelectuales y artistas del momento.

1953

Hace su primera exposición en el Museo Nacional de Bogotá, con obras figurativas de un acento surrealista. Esta muestra es reseñada por Calibán en su columna La Danza de las Horas, en el periódico El Tiempo.

Durante esta década Manzur actúa en obras de teatro y produce escenografías, murales y vitrales.

1954

Trabaja en la Academia de San Fernando en Madrid, España.

1955

Hernando Salcedo y Manuel Drezner realizan el montaje de la Historia de un soldado de Stravinski; Manzur es el protagonista. En uno de los ensayos conoce a Marta Traba, a quien considera como una "querida enemiga".

1956 - 1958

Hasta 1958 estudia en el Art Student's League de Nueva York, donde vive el apogeo del arte abstracto. Se especializa en grabado y dibujo. En su exposición individual de 1957 - en la Biblioteca Nacional en Bogotá - presenta una serie de obras con un claro estilo personal, en lo que para muchos es el verdadero comienzo de su carrera. Participa por primera vez en el X Salón Anual de Artistas Colombianos - 1957, con dos obras: La mesa y Figura con dos rosas.

1959

Pinta el fresco para el lobby del teatro Arlequín en Bogotá, del cual la revista Plástica, de Judith Márquez dice: "Es muy interesante observar cómo el artista fue consecuente en su estilo; la unidad entre el fresco de dimensiones gigantes y los óleos, comparativamente pequeños, es perfecta. Vale decir [...] que ha llegado a su primera etapa de madurez artística".

1961

Gana una mención en el XIII Salón de Artistas Colombianos por su obra Composición para una flor. En este Salón conoce a José Gómez Sicre, Director del Departamento de Artes Visuales de la Panamerican Union (actual Organización de Estados Americanos), quien lo invita a participar en una exposición que le abre las puertas en Estados Unidos.

Obtiene la Beca Guggenheim por dos años consecutivos, otorgada por la fundación que lleva el mismo nombre, con sede en Nueva York.

1962 - 1963

Estudia en el Instituto Pratt de Nueva York hasta 1964.

Recibe el XI Premio Fundación Guggenheim, Nueva York.

Participa en la exposición Artes de las Américas y España, en Madrid.

Atraído por sus lecturas de Julio Verne, toma un curso sobre astronomía en el Instituto de Ciencias de Chicago.

En Chicago conoce a Naum Gabo, de quien será su ayudante en dos ocasiones - la primera en 1962 y la segunda en 1974.

1964

Gana la Beca de Estudios en el Pratt Graphic Art Center, otorgada por la Panamerican Union en Nueva York.

Hace parte de la VI Bienal de Sao Paulo, Brasil.

Participa en el Primer Salón Intercol en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. Le fueron otorgados dos premios de adquisición; Fernando Botero obtuvo el primer premio.

1966 - 1968

Regresa a Colombia y participa en una serie de Happenings en la Laguna de Chizacá y San Agustín.

Funda el taller David Manzur que opera en Bogotá hasta 1986.

Obtiene la Mención de Honor en el XVIII Salón de Artistas Nacionales, 1966, por su obra La Luna de Valentina.

1970

Participa en la II Bienal de Coltejer, Medellín, en donde obtiene el premio que otorga la Gobernación de Antioquia. Respecto a sus obras de ese momento, Manzur anota: "Mi obra actual es el resultado de un intenso trabajo mental que se concreta en estructuras. Estas valen por sí mismas y por lo tanto no tienen significado ni mensaje alguno".

En esta década resalta su interés por la historia del arte y en particular, por el renacimiento.

1971

Hace un vitral de 35 metros cuadrados en la ciudad de Cali.

1972

Monta la muestra Tres Años en la Obra de David Manzur, en la Biblioteca Luis Ángel Arango. La exposición comprende 30 obras realizadas con hilos de nylon.

1975

Con estructuras de hierro sobre concreto hace el mural Elementos del Progreso - de 85 metros cuadrados - para el Club de Empleados Oficiales de Bogotá, comisionado por el Gobierno Nacional en 1974.

1978

La Galería Belarca expone los Retratos de una amiga con cara de Mona Lisa y de Juana Seymour de Holmen; sus particulares moscas se harán presentes en estas pinturas.

1979

Participa en el proyecto de Murales Urbanos de Miami con la obra Florida Astropuerto, para el National Central Bank of Miami.

Inicia la serie de bodegones que continuará por varios años - Naturalezas Muertas, en las que aparecen copas, frutas, instrumentos musicales y partituras.

1980

Junto con sus estudiantes del Taller, produce y dirige una película con el propósito de enseñar y explicar la pintura de Zurbarán.

1981

Seguros Bolívar edita su primer libro titulado David Manzur, con textos de Mario Rivero, José Gómez Sicre, Ricardo Pau Llosa y Germán Rubiano Caballero.

1985

Hace parte de la exposición Cien Años de Arte Colombiano en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, curada por Eduardo Serrano.

La Galería Acosta Valencia lanza la carpeta de grabados La Noche de San Jorge, en colaboración con el taller Punto y Línea.

1987

Concluye el Tapiz del Unicornio, proyecto que realizó durante 22 años. Un trabajo meticuloso que mide diez metros de largo. En el mismo aparece un unicornio, cazadores, caballos, varias mujeres renacentistas con vestidos de colores y ricos brocados, las más diversas aves, conejos, perros y cerca de cinco mil flores diferentes. Para este trabajo, Manzur empleó un soporte de tela, superpuso telas con texturas y laminó parte de la superficie con hojillas de plata y oro.

1988

La Galería Alfred Wild presenta su serie Caballos y Jinetes; su referente para estas pinturas fueron las batallas ecuestres pintadas por el florentino Paolo Uccello.

Presenta una gigantesca pintura y una serie de dibujos inspirados en la muerte del futbolista Andrés Escobar, quien para Manzur será el nuevo mártir San Sebastián.

1989

El Museo de Arte Moderno de Bogotá lanza el libro de grabado El Beso de Dios, que contiene 16 aguafuertes y 6 litografías inspiradas en el misticismo de Santa Teresa de Jesús; textos de Juan Gustavo Cobo Borda.

1994

En la Galería Alfred Wild expone su serie dedicada a Antonio Morales, un actor de Neira, Caldas. Morales representa escenas dramáticas de la vida de San Jorge. La serie está inspirada en una historia que su madre y Antonio Morales representaban en los teatros de Caldas.

1995

Ediciones Gamma y Ediciones Alfred Wild lanzan el libro Manzur, con textos de Edward Sullivan, Fausto Panesso, José María Salvador y Bernardo Hoyos.

1996

Diseña el afiche de la VII versión del Festival de Cine de Bogotá.

Sus trabajos aparecen en el calendario institucional de Icollantas, junto con los de Manuel Hernández y Maripaz Jaramillo.

1997

Su obra es seleccionada para el Calendario Propal.

2001

El 22 de octubre recibe el Premio Aplauso en el Teatro Colón.  
El Museo de Arte Moderno expone Un pez en mi estancia.

2004

La Galería Mundo realiza la exposición 10 variaciones sobre un tema onírico.

Con el apoyo de la Fundación Arte es Colombia, realiza un taller para la Institución Universitaria de

Bellas Artes en Cartagena, dirigido a 27 jóvenes estudiantes de artes plásticas.

2005

El Museo de Arte Moderno de Bogotá lanza el libro Manzur Homenaje en reconocimiento a sus 50 años de labor artística, con textos de Eduardo Serrano.

2009

Recibe de Proartes el reconocimiento por toda una vida dedicada al arte en el XIV Festival Internacional de Arte de Cali.

2011

Exposición Ciudades oxidadas, en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. Ciudades oxidadas es un viaje que David Manzur ha emprendido por territorios de la memoria - territorios de espacios conquistados, encuentros, deseos, cruces laberínticos, cambios, nombres y muertes. Es un homenaje a dos pintores del Barroco: Francisco de Zurbarán y Diego Velázquez.

2012 - 2014

Realiza la exposición Pasado y futuro, que itinera por la Sala de Arte de la Fundación Cardioinfantil de Bogotá, el Centro Colombo-Americano de Bucaramanga, el Museo de Arte y Antropología de Jericó, Antioquia (MAJA) y el Centro Colombo-Americano de Pereira.

En 2013 inaugura la exposición Punto de partida en la Galería Duque Arango, de Medellín.

Exhibe Obra negra en la Galería La Cometa, de Bogotá.

2019 - 2020

Exposición El oficio de la pintura, en el Museo de Arte Moderno de Bogotá.

2022

Exposición "Espacio, tiempo y memoria" en la Galería Duque Arango, de Medellín.

